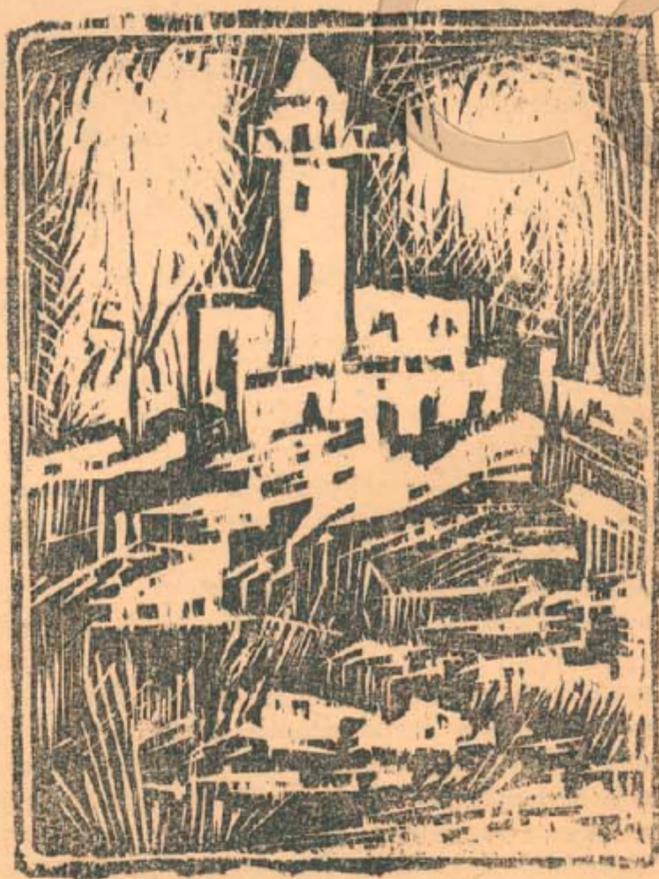


de libertad individual y derecho a la justicia social para todos, y por una nueva relación entre el hombre y la máquina, la producción y el consumo sobre la base de los progresos técnicos y científicos.

Sabemos que a nuestras mismas conclusiones llegan y pueden llegar hombres sin ninguna vinculación directa o militante con el anarquismo, pero poseídos del mismo espíritu inconformista que nosotros ante la pasividad evidente de grandes núcleos sociales, indiferentes a las derivaciones dramáticas de la civilización actual.

En este sentido, CUADERNOS INTERNACIONALES recogerá en sus páginas todas las expresiones del pensamiento contemporáneo, todos los testimonios y todas las ideas que contengan un principio de solución a los problemas enunciados.

CUADERNOS INTERNACIONALES.



EL DESTINO DEL INDIVIDUO

Por ALBERT CAMUS

Al plantearnos el problema del individuo — suponiendo que sabemos qué es el individuo — hemos de preguntarnos categóricamente cuál es su destino. Sabemos todos, o al menos lo hemos sentido oscuramente, que está a punto de ser aniquilado. Ahora bien, si el individuo va a ser aniquilado, si nos anima esta certidumbre, conviene ante todo preguntarse: “¿Pensamos acaso que el individuo sea algo que deba ser salvado?”

Quizá el haz de valores que constituye el individuo parezca a ciertos espíritus algo anticuado e inútil de salvaguardar. Entonces sólo resta esperar la conclusión de la historia. Pero si queremos salvarle, dos cuestiones han de tenerse presentes: Primero, ¿qué principios de debilidad empujan al individuo actual a ser sacrificado cualquier día de estos? Luego ¿qué hechos exteriores, — históricos o ideológicos — amenazan al individuo y terminarán por sacrificarle?

Respecto a lo primero, me parece que la contestación podría ser: El individuo anárquico ha sido rebasado por la historia, pero llevamos todos un individuo anárquico dentro de nosotros, al que debemos tener en cuenta en nuestras actividades. Yo creo, por mi parte, que ese individuo anárquico presupone en cierta manera la soledad del hombre y estoy en cambio profundamente convencido de que el hombre no está solo. Aprendimos durante estos últimos años que cuando se abofeteaba a un obrero en Praga, el obrero de Belleville estaba a punto de ser exterminado.

En cuanto a ¿qué amenaza al individuo desde el exterior? debemos evitar un enfoque psicológico del problema y hacer sociología